

San Vicente Ferrer
Valleseco, 2022



«Nuestra calle más emblemática, León y Castillo, denominada así desde 1883, cambia su tradicional fisonomía... Ahora se convertirá en área de expansión peatonal y comercial. Auguramos un futuro prometedor, como ya ha sucedido en otros municipios de la geografía insular...»



ILTRE. AYUNTAMIENTO DE VALLESECO

Saluda del Alcalde



Hoy en día resulta habitual hacer públicas nuestras emociones utilizando las redes sociales. Arrastramos distintas frases copiadas, con las que nos identificamos en un momento determinado, sin reflexionar sobre su significado y, menos aún, sobre qué interpretaciones se podrán hacer de ellas. Y, automáticamente, las subimos a nuestros perfiles, para sentirnos presentes.

Resulta cada vez más frecuente tener referencias de familiares, amigos o vecinas a través del Facebook o mantener conversaciones mediante un mensaje de WhatsApp añadiendo un simple emoticono o con un mensaje de voz. Convirtiendo la palabra en simple comunicación.

Lejos quedan ya esos atardeceres donde se arrimaban las prisas, y se le daba protagonismo a la palabra. Tardes amenas, cargadas de historias, anécdotas, fuentes de transmisión oral... Donde se le daba importancia al momento, al ahora, que ya sería pasado, porque nunca supieron lo que pasó mañana. Claro, como dirían ellos, ¡mañana será otro día!

No se trata de mirar atrás con nostalgia y pensar que cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero seguro que coincidimos en que una palabra acompañada de un buen gesto, una mirada, una sonrisa, o un abrazo se convierten en momentos únicos, que jamás se podrán sustituir.

Que esta fiesta de San Vicente Ferrer, con sus actos religiosos, feria de ganado, verbenas y actos culturales, se conviertan en espacios donde se aparquen nuestras prisas y demos tiempo a la palabra. Porque, claro, ¡mañana será otro día! Y, seguro, nunca sabrás lo qué podrá pasar.

Un abrazo,

Dámaso Alexis Arencibia Lantigua

Alcalde Presidente

Saluda del Párroco

La alegría vuelve a recorrer nuestras calles que como tantas otras del planeta, también permanecieron dormidas de júbilo y fiesta a la espera de un remedio para poder volver a encontrarnos y compartirlas.

En estos años de pandemia cuando la tristeza parecía oscurecer nuestras vidas, San Vicente Ferrer se convirtió en una cálida luz para iluminar nuestros días, teniéndole más presente que nunca.

También como homenaje del pueblo a su patrón, recordamos durante el año 2021 el 275 aniversario de su llegada a Valleseco, gracias a la celebración de diferentes actividades que centraron la subida del santo desde la Basílica de Nuestra Señora del Pino, produciéndose un reencuentro gozoso e inolvidable de la comunidad parroquial de Valleseco con los hermanos terorenses.

Estas fiestas que recuperan su esplendor, vienen con un mensaje para todos nosotros. San Vicente Ferrer, dominico que perteneció a la Orden de Predicadores, destacó por anunciar y predicar la palabra de Dios por el mundo; palabra que iba en forma de mensaje de amor y fraternidad para cumplir con el deseo de Jesús.

Sin embargo, hoy en muchos lugares del planeta no pueden abrazar estos elementos tan importantes para poder construir una comunidad con futuro donde el amor sea el camino.

Por ello, como mejor recuerdo a nuestro santo patrón, al igual que hiciera San Vicente Ferrer en su vida, propongámonos también hoy predicar con un gesto de amor y bondad hacia nuestros familiares, amigos, vecinos y a todos aquellos que nos visitarán durante nuestras fiestas.

Construyamos entre todos una ocasión donde el amor, la paz y la fraternidad sean una constante en esta celebración y todos los días de nuestra vida.

Felices y saludables fiestas de San Vicente Ferrer 2022 para todos.

Venerando Novelle Guedes
PÁRROCO DE VALLESECO



Estampa troquelada y calada en puntilla de finales del siglo XIX.
Colección Vicente Rodríguez Suárez.

Actas Religiosas

Sábado 28 de Mayo

19:30 h. Eucaristía

20:00 h. Reapertura de la Sala de Arte Sacro de San Vicente Ferrer.

Miércoles 1de Junio

19:00 h. Eucaristía. Primer día del Quinario a SVF. Intenciones por los barrios de: El Recinto, El Barranquillo, El Sobradillo, Zamora, La Laguna y Zumacal.

Miércoles 1de Junio

19:00 h. Eucaristía. Segundo día del Quinario a SVF. Intenciones por los barrios de: Monagas, Carpinteras, Caserón, Troyanas, Valsendero y Barranco de la Virgen.

Viernes 3 de Junio

19:00 h. Eucaristía. Tercer día del Quinario a SVF. Intenciones por los barrios de: Madrelagua, Cuevecillas, El Lomo y Lanzarote.

Sábado 4 de Junio

19:30 h. Eucaristía. Cuarto día del Quinario a SVF. Intenciones por todos los difuntos del pueblo.

Domingo 5 de Junio

10:00 h. Eucaristía. Acción de gracias.

19:00 h. Eucaristía. Quinto día del Quinario a SVF.

Lunes 6 de Junio

12:00 h. Eucaristía solemne en honor a San Vicente Ferrer.

19:00 h. Eucaristía.



«Las blancas bóvedas vaídas de la techumbre de la iglesia de San Vicente Ferrer rivalizan en el horizonte de Valleseco con la cúpula, rematada con linterna ochavada, que corona el templo»

Pregón en honor a San Vicente Ferrer (2019)



Don Miguel González Pérez

Buenas noches a todos y a todas los asistentes a este acto, y a los que desde la distancia nos acompañan a través de la emisora municipal "Radio Valleseco".

Señor alcalde, señores concejales y concejales, compañeros y compañeras, alumnado y antiguo alumnado del C E O Rey Juan Carlos I, vecinos y vecinas, amigos todos:

He recibido con gran honor y una enorme responsabilidad la invitación que desde la Corporación de este Ayuntamiento se me ha hecho para ser el pregonero de las fiestas de San Vicente Ferrer 2019.

Cuando me lo propusieron me quedé sorprendido; no me lo esperaba. Dudé unos instantes y dije que sí, que no me importaba. Más tarde pensé, mejor llamo por teléfono y digo que no. Pero ya había dado una respuesta afirmativa. Un poco más tranquilo, sobre todo emocionalmente, me dije: ¡prepararé el pregon con ilusión y cariño!

En este mes de junio, no sólo por las vacaciones, el calendario estalla de alegría en Valleseco, se rompe así la monotonía de la actividad diaria. La fiesta de San Vicente Ferrer se aproxima. Ella supone la ocasión no sólo de honrar a nuestro Santo Patrono, sino de compartir con nuestros mayores y jóvenes, vecinos y vecinas junto con los numerosos visitantes, el placer de unos días feriados ganados a pulso con la laboriosidad que identifica a Valleseco y que nos ha dado a conocer en toda Canarias.

Sobre el origen de la imagen de San Vicente Ferrer y sus recorridos por la zona, nada o muy poco se sabe. Podríamos decir que fue una talla itinerante, haciendo honor así a uno de los tres lemas de la orden dominica: "el predicar". Desde comienzos del siglo XVIII existía en los lugares de El Rapador, Carpinteras, Valleseco y pagos aledaños una gran devoción a nuestro Santo, tal vez por la cercanía del convento dominico de San Juan de Ortega en Firgas; punto de partida para la evangelización de la zona, siendo Valleseco uno de los campos atendidos por los padres predicadores. Posiblemente, desde aquí comenzara la andadura hacia su lugar definitivo, Valleseco. Entre 1736 y 1746 recibe culto en la iglesia del Pino de Teror. En 1735 los 120 vecinos de Valleseco se reúnen en Teror y solicitan permiso para construir una ermita a la honra y gloria del Señor San Vicente Ferrer, comprometiéndose con todos sus bienes, habidos y por haber y para siempre, a su construcción y a dotar a dicha ermita de todos los objetos necesarios para el culto.

Con alegría y entusiasmo comienza la construcción de la Ermita en 1740, quedando terminada en 1746 para ser bendecida el 26 de mayo, siendo trasladado y colocado el Santo en ella el 30 de este mes, día del Señor San Fernando y segundo de Pascua del Espíritu Santo. Desde entonces los vecinos y vecinas de Valleseco han sido y siguen siendo fieles a la promesa hecha por sus antepasados de no faltarle de nada a nuestro Patrón, que ha sido, a lo largo de todos estos años, nuestro guía y maestro en la fe.

Por otro lado he de recordar que en el año 1996 celebramos el 250 aniversario de la bendición de la primera ermita erigida en honor al santo valenciano; es por ello que propongo que en el año 2021 se recuerde de manera especial el 275 aniversario de este hecho tan importante para nuestro municipio

¡Y ahora, qué puedo decir de este maravilloso municipio a menudo envuelto en un "mar de nubes" que nos acaricia y enclavado en el centro-norte de Gran Canaria! Su bandera y escudo lo reflejan fielmente. Ellos recogen en gran medida la riqueza y la identidad de nuestro pueblo. La bandera dividida diago-



nalmente en dos mitades, desde el ángulo superior izquierdo al inferior derecho, con la superior verde y el inferior color oro viejo representa nuestro eslogan, “Valleseco. Verde de toda la vida”. El amarillo, al lino que antiguamente se cultivaba y se tejía en nuestro municipio, costumbre de la cual solo queda un refrán que hace referencia a esta planta: “Ajos y linos, para Pascua nacidos”. En el centro encontramos el escudo cuartelado. Primero, con fondo verde, un pozo artesano, simbolizando el esfuerzo y la riqueza que representa la extracción del agua. Segundo, con fondo plateado, un manzanero arrancado al natural, ya que la manzana reineta del Canadá es el cultivo característico de la zona. Tercero, con fondo de plata, el edificio más emblemático del municipio, el templo de San Vicente Ferrer. Cuarto, el escudo parroquial con una parte de la inscripción en latín de la máxima de nuestro santo patrón, “timete deum”. En el centro del cuartelado se observa una manzana con fondo amarillo. Además, el escudo lleva una bordura del gules con un cordón de plata y una cinta en oro con la leyenda “1746 AQUA LABOR ET TERRA 1842”. La primera fecha indica el traslado de la imagen de San Vicente Ferrer el 30 de mayo, día de San Fernando y lunes de Pascua de Pentecostés, de donde viene la costumbre de celebrar, cada año, la fiesta de nuestro santo patrono, que litúrgicamente es el cinco de abril, el lunes siguiente a la solemnidad de Pentecostés y su colocación en la antigua ermita. La segunda, la separación de nuestro municipio del vecino pueblo de Teror.

A medida que nos acercamos al centro urbano de Valleseco observamos cómo el color verde, en todos sus matices, predomina en cualquier estación del año. Los que vivimos en Valleseco disfrutamos y sufrimos los cambios estacionales en sus tradiciones y climatología. La actividad de sus moradores comienza con el otoño, tiempo para recordar. Los niños y jóvenes reinician sus clases, las tierras se acondicionan para su cultivo, caen las hojas de los árboles, recogemos castañas, nueces, manzanas... visitamos a los que ya no están con nosotros y nos preparamos para el invierno, tiempo de celebración, en que nos reunimos en familia, y donde cantamos y bailamos. Padecemos el frío. Pero con la primavera, tiempo para enamorar, el colorido del campo y la alegría del canto de los pajarillos inundan nuestra naturaleza verde. Valleseco se viste de amarillo y blanco y eso se refleja en el quehacer diario de nuestras gentes. Con el verano,

tiempo para descansar, la vida en el municipio parece que se paraliza aunque continúa, pero de forma más lúdica y amena.

En otro orden de cosas, quisiera contarles algo sobre mi vivencia personal desde que arribé a Valleseco hace ya la espeluznante cantidad de 36 años. Desde entonces comparto con ustedes este entrañable pueblo, sus fiestas, sus tradiciones, sus costumbres... Llego al Colegio Comarcal de Valleseco, “Rey Juan Carlos I”, en 1984, permaneciendo en él desde entonces, excepto en breves periodos de tiempo por razones familiares. En este año conozco en el colegio a mi mujer, Candelaria como le digo yo, o Calaya como le dicen algunos vecinos. Ella me enseñó a conocer y querer profundamente Valleseco, sobre todo el profundizar en su pasado, poco conocido por sus nuevas generaciones. Recuerdo que la carretera por el Zumacal se me hacía interminable, con unas curvas que desconocía. Cuando llego al Centro me recibe Santiago, presentándome momentos después a don Gonzalo diciéndome que el curso que había vacante era 5º de E.G.B., yo hubiese preferido un 1º; pero qué le iba hacer, es lo que quedaba. Con gran sorpresa para mí en 1º estaba Gloria, una gran amiga, profesional y paisana que ya conocía de Arucas. Desde entonces, nuestras familias mantienen una amistad muy entrañable. Con ella compartí coche casi 5 años. Después conocería a Benjamín, Manolo Reyes, Carmita, Ana María, Conchi, Pino Pérez, José Luis, Deogracias... Con algunos de estos docentes compartiría experiencias durante más de 25 años. Pero mi gran descubrimiento al año siguiente sería Pepe Santana, don José, como le decía su alumnado. Hombre siempre “sofocón”, con camisa de manga corta, bajando y subiendo las escaleras desde primera hora de la mañana. Con él y Benjamín compartiría momentos muy gratos e inolvidables dentro y fuera del Centro.

Y aún no he terminado con el profesorado de aquel periodo: Aurora, maestra estricta y recta, amiga de huelgas, por aquel entonces. Ya con la edad se ha ido suavizando, y más que lo hará. Hoy día forma parte de mi familia. Nosotros cuatro y ella. Como de todos aprendemos algo, de Pepe Luis, como le decimos en casa, he aprendido que a cada niño/a hay que darle lo que realmente necesita en su momento evolutivo. Él decía: “no podemos enseñar a caminar a un niño de tres meses, hay que esperar”. De Carmita, ya fa-



llecida, siempre me decía: ¿Has hecho el dictado? Diles que siempre deben poner el nombre y los dos apellidos debajo. He continuado con esta costumbre, aunque la he mejorado; al final del dictado ponemos el nombre del colegio y el DNI del Centro, o sea, la clave Medusa para poder acceder a los ordenadores.

Ésta ha sido, por así decirlo, la primera parte de mi vida como maestro en el colegio. Ahora queda la etapa dura, durísima. Mis anteriores compañeros y compañeras se han ido jubilando, y ya sólo quedo yo de aquella época en el colegio. Por cierto, que ahora no decimos colegio, decimos Centro. Así, se va incorporando desde 1992 profesorado nuevo a las etapas de Educación Infantil y Primaria: Pino Sánchez, Juan Carlos, Fefi, Paquita Juana, Maricarmen Hernández, Carmen Rosa, Estebana, Carmelo Ramos y la entrañable Sarito, si me queda alguien más, lo siento por no nombrarlo. Y de paso, todo sea dicho, en este segundo periodo se trabaja muchísimo, debido a la burocracia que en estos tiempos que corren, tanto exige.

De ellos y de ellas guardo gratos recuerdos. Sobre todo de Fefi “mi pareja pedagógica”, y aunque ustedes no lo crean cumplimos nuestras “bodas de plata” en el colegio el curso pasado, pero nos olvidamos de celebrarlas. Juntos descubrimos el Píncel Ekade, ProIDEAC, el correo electrónico, el TokApp ...

Para todos estos profesionales de la enseñanza, que de una manera u otra, con sus aciertos y con sus no aciertos, han contribuido a la educación de los más jóvenes, un aplauso de manos abiertas; que la velocidad y el silencio con el que se hace este movimiento sea un reconocimiento público a la labor del enseñante fuera y dentro del municipio. Asimismo, aprovecho esta oportunidad, para proponer al actual grupo de gobierno un acto donde se reconozca la labor de los maestros en Valleseco.

Desde aquí un fuerte abrazo a los compañeros y compañeras que actualmente imparten docencia en cualquier etapa del CEO y que a diario nos vemos en la

sala del profesorado, siempre con prisas, pero con alegría, para llegar pronto a clase.

No quiero concluir este pregón sin nombrar a las gentes de los barrios de Caserón y Carpinteras. Juntos hemos compartido muchas vivencias. En especial, a los Sarmiento y los Cardoso de La Tosquilla y a la gente del Lomo de Shamann. Igualmente quisiera saludar desde aquí a mis compañeros y compañeras de la parroquia, en especial a los miembros del Consejo Pastoral Parroquial y a los diferentes párrocos con los cuales hemos compartido muchas vivencias. Mención especial hago a nuestro cura-párroco, ya jubilado, don José Manuel Cruzado Tapia por cuanto hizo por dar a conocer la historia de nuestra parroquia con diferentes publicaciones, la creación de un Museo Parroquial ... la restauración del Retablo del altar mayor de la iglesia y del órgano, estas dos últimas acciones, con la colaboración económica del Cabildo de Gran Canaria. También quisiera mencionar a mis compañeros y compañeras de la A A VV “Unión Trosacán” por sus inquietudes vecinales.

Señor alcalde, corporación municipal, profesorado y alumnado, vecinos y vecinas, amigos y amigas, he venido a este acto cargado de afecto y cariño, lo mismo que siempre he recibido de este pueblo. El afecto y el cariño son emociones que no se aprenden en los libros, se aprenden en la convivencia diaria con la familia, los amigos, los vecinos y los compañeros. Por mi parte, solo decir que la Fiesta está pregonada. A partir de ahora sepamos disfrutarla.

Mil gracias por la atención prestada y les ruego, con el corazón en la mano, me respalden con estos gritos llenos de alegría:

¡Viva San Vicente Ferrer!

¡Viva Valleseco!

Miguel González Pérez

VALLESECO, 10 DE JUNIO DE 2020

Algunos párrocos de Valleseco representados en el callejero municipal y apuntes sobre las vocaciones religiosas en el municipio

Varias calles del municipio han sido dedicadas a sacerdotes que estuvieron a cargo de la Parroquia de San Vicente Ferrer en diferentes épocas de su historia, entre ellos se encuentran las siguientes:

CALLE PÁRROCO MARRERO DÍAZ



D. Juan Marrero Díaz, nacido en Arucas, ejerció su ministerio en Valleseco desde el 5 de diciembre de 1918, fecha en que tomó posesión, hasta el 23 de septiembre de 1943, es decir veinticinco años hasta que fue trasladado a la catedral como canónigo, llegando a ocupar cargos de relevancia como: Magistral, Vicario General y Prelado Doméstico de Su Santidad El Papa, a propuesta del obispo de entonces D. Antonio Pildain y Zapiain.

Él, no obstante, se consideraba un “cura rural”.

Quería mucho a Valleseco y solía pasar los fines de semana en el municipio, donde tenía casa.

Por su interés histórico y anecdótico mencionaremos una carta, que envió tan pronto se enteró que había sido nombrado párroco de este pueblo al entonces alcalde D. Bartolomé Sarmiento, en respuesta a la que éste le remitió al conocer su nombramiento:

«Mi estimado Sr. Alcalde: Agradezco en el alma su sentida carta de felicitación. La preocupación del dignísimo alcalde de ese pueblo por el párroco que el obispo ha enviado es señal clarísima de que la indiferencia y la impiedad son plantas exóticas, que si no encuentran atmósfera propicia, mueren por asfixia. Ello me satisface, porque me ayuda a cumplir mi deber.

Puedo darle mi palabra que más que enseñar voy a aprender; más que reprender, voy a combatir, a alentar y a rezar por ese nobilísimo pueblo cuya historia religiosa, por la sencillez de sus costumbres y su celo por el esplendor del culto es conocido en toda la Diócesis.

Estoy, pues, de enhorabuena, aunque sé que el pueblo está de pésame, (había fallecido D. Fernando León y Castillo, gran benefactor de Valleseco). Le ruego, sin embargo, manifieste a la Corporación y al pueblo que mi única ilusión es sacrificarme por mi nueva parroquia y colaborar en la prosperidad material en que han sabido colocarle sus dirigentes políticos».

De esta carta da cuenta el alcalde en el pleno del 13 de octubre de 1918, donde el Ayuntamiento acuerda por unanimidad agradecer la deferencia con que el futuro nuevo párroco trata al pueblo de Valleseco.

CALLE CURA CABALLERO

Esta calle está dedicada a D. Francisco Caballero del Toro, Las Palmas de Gran Canaria 1834-1900 (+).

A este sacerdote se dedicó la calle en la que se encontraba la casa del “curato” o casa parroquial antigua.

El cura Caballero tomó posesión como párroco de Valleseco el 26 de mayo de 1863, estando de párroco hasta 1884, es decir veintiún años.

Fue quien trajo la actual imagen de la Virgen de la Encarnación, que le había regalado su madre, doña Ana del Toro. La imagen procedía de la Casa Condal (de los Condes de la Vega Grande, con propiedades aquí en Valleseco como el Cortijo de Corcho, que aún conservan). Esta imagen vino a sustituir a la primitiva, que desapareció al derribarse la antigua ermita para construir el nuevo templo.

CALLE PÁRROCO JOSÉ HERNÁNDEZ ACOSTA

Reseñamos finalmente una calle dedicada a un sacerdote natural del municipio de Valleseco, más concretamente del barrio de Valsendero.

D. José ejerció como párroco de Valleseco desde el 15 de mayo de 1944 al 3 de abril de 1965, es decir durante veintiún años, al igual que D. Francisco Caballero. Fue el segundo párroco hijo de Valleseco que ha tenido la parroquia de San Vicente Ferrer en los 176 años de creación de la parroquia.

D. José Hernández Acosta se caracterizó por ser una persona de unas cualidades humanas y religiosas extraordinarias, según testimonios que hemos recabado de personas que le trataron, destacando su gran humildad, su generosidad y sobre todo su sobriedad. Era de carácter muy tímido y escrupuloso en los temas religiosos.

Fue durante muchos años capellán confesor de las monjas del convento del Císter de Teror, a donde iba caminando siempre.

Según un testimonio oral, una de las veces que bajó a Teror, en un día de mucho viento le voló el sombrero cuesta abajo y su reacción fue decir: “Esto es una gracia que el Señor ha querido hacerme hoy”.

Y tomando como referencia a D. José Hernández, quisiera reseñar que Valleseco ha sido un hervidero de vocaciones sacerdotales y religiosas.

Varios de los sacerdotes nacidos en el municipio han ejercido ministerios importantes, destacando entre ellos D. Deogracias Rodríguez Pérez (Valleseco 1895 – 1972 (+) Las Palmas de Gran Canaria), gran intelectual y que tuvo entre sus cometidos pastorales ejercer como canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Canarias entre 1926 y 1972. Trajo a Valleseco la reliquia de San Vicente que le regalaron los Dominicos de Pamplona. Por otro lado, como mencionábamos

en un artículo precedente, en el seno de su familia se gestaron varias de estas vocaciones religiosas como las de sus hermanos D. Andrés y D. Francisco pertenecientes a la Comunidad Claretiana y varias hermanas monjas, y en la casa familiar de El Molinete (Caserón) se encuentra una ermita dedicada a la Virgen de la Silla.

Y otro destacado sacerdote en épocas más recientes ha sido D. Vicente Rivero Díaz (Valleseco 1924 - 2017 (+) Las Palmas de Gran Canaria) que entre otros ministerios ejerció de Vicario General de Pastoral (1967), Canónigo de Gracia (1971) y lectoral (1977) de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, Vicario General de la Diócesis de Canarias (1979 - 1982) y rector espiritual de la Basílica de Ntra. Sra. del Pino de Teror, como párroco entre 1982 y 2004 y como Arcipreste de Teror entre 1996 y 2002. En el año 1996, como recordábamos el pasado año, tuvo lugar el traslado de la imagen de San Vicente Ferrer a la Basílica para pasar allí unos días, con motivo del 250 aniversario ese año del traslado de la imagen de san Vicente Ferrer desde Teror a la iglesia de Valleseco, y, por consiguiente, siendo D. Vicente uno de los sacerdotes encargados de recibirle en el pórtico de la Basílica.

Nicolás Sánchez Grimón
CRONISTA OFICIAL DE VALLESECO



Valleseco en la literatura de la primera mitad del siglo XX

Valleseco adentra al viajero en la zona más húmeda de Gran Canaria, donde el milagro de los vientos alisios permite con sus frecuentes precipitaciones, que no mojan pero sí empapan, el desarrollo de una vegetación exuberante y variada. El municipio situado en las medianías del centro norte de la isla fue, antes y después de su separación de Teror en 1842, y hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, un lugar poco frecuentado por su orografía y climatología que dificultaban las comunicaciones y la vida en la zona.

Pero, a pesar de estas circunstancias, no dejó de ser visitado y descrito por insignes escritores, como D. Miguel de Unamuno (1864 – 1936) donde en uno de sus itinerarios por el interior de Gran Canaria en 1910 pasó por Valleseco definiéndolo como “*un camino entre barrancos donde cubre el sendero el humilde codeso, el frondoso castaño y el nogal. Hicimos alto en Valleseco, un pueblecito tendido en la falda de la montaña y que estaba engalanado por hallarse en fiestas*”. Las impresiones de esta excursión quedaron recogidas en su artículo La Gran Canaria, incluido en el libro “Por tierras de Portugal y España” (1911).

Otros escritores, menos conocidos, pero sin menguar su importancia en la literatura canaria del siglo XX,



Lavadero de Candelarita. Autor: Miguel Gonzalez.

fueron los canónigos de la Diócesis Canariensis-Rubicensis D. Pablo Artilles Rodríguez (1906 – 1983) y D. Tomás Ventura Santana (1887 – 1978) seudónimo Félix de Montemar.

D. Pablo Artilles Rodríguez en su obra titulada “Isla Azul” (1937) realiza unos retratos literarios, con gran belleza expresiva e impresiones agradables, de los distintos paisajes y pueblos de Gran Canaria. Su intención es que el lector descubra sensaciones y emociones desconocidas a medida que va pasando imaginariamente por los lugares de la isla “Grande”.

Un grito de júbilo se escapa al viajero al llegar a las alturas donde se asienta el pueblo de Valleseco. Mirando hacia atrás desde la, "Fuente de Zamora" (...). Así comienza el artículo sobre nuestro municipio para continuar describiendo su naturaleza verde con la habitual niebla en invierno: (...) húndese la vista en aquel gelatinoso océano de nubes (...) la neblina, reina del paisaje, abre un vacío blanco (...) ropaje de seda de la naturaleza (...) ¡Qué bello este baño de nubes, confortante y grato!

Pero, de pronto, el vacío insondable se llena de luz y color.

¡Se ha descornado ante nosotros el velo mágico de la neblina.....! ¡Qué bello este paisaje hondo, de alfombrada pradera verde y lindas casitas blancas!

A lo lejos, en la era cercana, los niños juegan contentos, en coro cantando la popular copla infantil:

*Llueva ... ¡qué llueva!
Porque la Virgen,
Está en la cueva...*

Y repiten a coro:

*¡San Isidro, labrador,
Quita el agua ... pon el sol!*

En la lejanía.

¡El pequeño caserío que forma el casco del pueblo de Valleseco es encantador!

De quieta y mística serenidad silenciosa, con su templo todo blanco, como un cisne, sobre el verde esplendoroso de la naturaleza de estas “medianías”.

¡Simpática estampa de pueblo tranquilo y apacible de acogedora franqueza...!



Continúa dibujando con su pluma los hermosos pagos y siempre ricos paisajes de Valleseco.

...Añádase a esto la variedad y belleza de sus barrios...

El de Lanzarote, el más cercano al pueblo, conforme subimos hacia las «cumbres», es como un gran jardín.

Las casas están ocultas por los frondosos castaños y las fecundas higueras, por los nogales de verde brillante y los manzanos floridos.

Las rosas se entrelazan con los humildes geranios embelleciendo los caninitos, senderos de ilusión.

¡Qué bello paisaje, y qué hermosas vistas!

Hacia arriba y hacia abajo del barranco todo es frondosidad y vegetación.

De pronto se yergue ante nosotros un alto picacho agudo, aguzada punta de flecha que los titanes clavarán, al disparar con sus arcos de descomunal grandeza, sobre estas vertientes hundidas.

La "acequia" bordea el liso y limado lomo de aquel monolito, que cruzamos colgados de un hilo sobre el barranco.



Ermita de Caserón. Autor: Miguel González

¡Zamora, Monagas, Sobradillo, Carpinteras, Troyanas, Caserón, Madrelagua, Somacall.(Zumacal).

¡Hermosos rincones!

Subamos a la acequia de Arucas, tendida sobre el filo de los riscos que caen hacia el "Barranco de la Virgen", en la vertiente de este profundísimo cauce, más allá de las Carpinteras y el Caserón.

Sobre el breve caminito del borde de la acequia, ancho un palmo, cinta de cal luciente que ciñe los flancos de las montañas, caminamos, con tímidos pasos, teniendo a nuestros pies un insondable abismo, atrayente, de vegetación y verdor, pero hondo, precipitado y resbaladizo.

¡Si subiéramos a su altura, nos entrarían ganas de volar sobre el espacio! ¡Rincones de Valleseco!

En los barrios hay cuadros bellos, de sana quietud, donde descansan los nervios y reposa el espíritu... Valleseco es la flor de las medianías, el pueblo nuevo de las alturas suavizadas, el ideal para perderse en parajes que hagan olvidar los ruidos ciudadanos.

¡Hay una paz profunda, una natural gravedad en estos rincones floridos, entre barranquillos, árboles y fuentes

Para terminar diciendo.

Podría decirse de Valleseco aquello de,



Barranco de La Virgen. Autor: Miguel González

*“¡Qué descansada vida
La del que huye del mundanal ruido ...!”*

Y en sus sombreados paisajes bellos tiene máxima expresión lo de la copla canaria.

*“Tiene mi patria querida
Mucho valle encantador
Mucha delicada flor
Y mucha gracia escondida.*

De esmerada preparación intelectual que dejó una profunda huella en las letras canarias fue el veguense D. Tomás Ventura Santana. Su vocación periodística le llevó a escribir en la prensa local artículos de toda índole cargados de agudeza y de ironía llegando a causar polémicas entre sus lectores. Mostró gran facilidad para la poesía. Destacado sonetista dedicó a Valleseco los siguientes.

Valleseco

*Pueblecito roquero y trepador
que escala los peldaños de la cumbre
para bañarse en su celeste lumbre
y embriagarse en la gloria del Señor.*

*Su vida es un idilio encantador,
hecho de paz, de amor, de dulcedumbre;
ama la tradición y la costumbre
y reza con ascético fervor.*

*Le dan las aves música y arrullo,
las fuentes cantarinas son su orgullo,
se arropa en hopalandas de arboleda;*

*y el calor canicular le hostiga,
acaricia su sien con mano amiga
un aura blanda, susurrante y leda.*

Valleseco

*Oigamos algo más en su loanza:
desde su enhiesto pedestal roqueño
domina al amplio margen ribereño
y las rutas del mar en lontananza.*

*Tal vez por ellas se aventura y lanza
llevando en alas de un tenaz empeño...
No importa; volverá al hogar isleño,
al pastoril oficio y la labranza.*

*Pueblecito feliz que hasta la bruma,
enriqueciendo su tesoro lírico,
pone en sus peñas un cendal y un fleco...*

*Pueblecito sin par que tiene, en suma,
Su más perfecto y bello panegírico
en su modesto nombre VALLESECO*

Miguel González Pérez.

FIESTA SAN VICENTE FERRER 2022



50 años de la restauración de la imagen de San Vicente (1972-2022)

Este año de 2022 se cumplen 50 años de la última restauración llevada a cabo a la talla de San Vicente. La imagen es una escultura policromada y barroca de principios del siglo XVIII, de busto redondo. Mide 132 cm de alto. Tiene un origen incierto y bastante rocambolesco y dudoso. Se desconoce su autor, también la fecha exacta en la que fue esculpida; tampoco se sabe con exactitud su procedencia. Lo que sí sabemos, que es la hipótesis más certera y difundida, que tiene su origen en el convento dominico de San Juan de Ortega que existió en la cercana población de Firgas, justamente donde hoy se encuentra la casa parroquial y parte de la iglesia de la Villa del Agua. Este convento tuvo su momento más álgido en el primer tercio del siglo XVIII, que es cuando la comunidad llegó a tener, en el año 1733, hasta 10 religiosos.

Según el Libro de Fábrica, han sido cuatro las ocasiones en que la efigie ha sido intervenida; la primera, de la que hay constancia, tuvo lugar el año 1855 por el imaginero teldense Silvestre Bello Artilles (Telde, 1806-1874, Las Palmas de G.C.). Era tal el estado en que se encontraba que, en 1853, el Ilustre Ayuntamiento solicita proceder a su recomposición, a la que da el visto bueno el obispo Buenaventura Codina Augerolas (Hostalric, Gerona, 1785-1857, Las Palmas de G.C.), ejecutándose la labor dos años después, como indicábamos en líneas anteriores. Sigue transcurriendo el tiempo, y, aproximadamente 30 años más tarde, es el escultor palmero Arsenio de las Casas Martín quien la vuelve a recomponer, aunque no consta la fecha.

Llegado el año 1923, siendo párroco el recordado D. Juan Marrero Díaz (Arucas, 1884-1981, Las Palmas de G.C.), que estuvo al frente de la parroquia 25 años (1918-1943), la escultura sufre nuevamente algunos retoques de la mano de Agustín Navarro, de los que destacamos la añadidura de una nube, eliminando así la ancestral y austera peana que tenía menor altura, otorgándole a la efigie una mayor vistosidad.

El día 20 de julio de 1967 fue nombrado obispo de Canarias monseñor D. José Antonio Infantes Florido (Sevilla, 1920-2005, íbidem), tomó posesión de su

sede en Las Palmas de Gran Canaria el día 21 de octubre del mencionado año, en medio de un gran júbilo y entusiasmo popular. Pasados algunos años de su llegada y percatado del estado en que se encontraban muchas imágenes repartidas por toda la Diócesis trajo de la capital hispalense al escultor José Paz Vélez (Sevilla, 1931-2011, íbidem) quien desarrolló una gran labor salvando muchas esculturas que presentaban gran deterioro. Este imaginero, de reconocida valía, fue alumno del taller de uno de los más afamados escultores de todos los tiempos, nos referimos al Sr. Antonio Castillo Lastrucci (Sevilla, 1878-1967, íbidem), autor de innumerables obras de la imaginería andaluza, y de otros lugares, incluso del extranjero.

Afortunadamente, la talla de San Vicente fue una de las beneficiadas durante esta estancia por la isla de Gran Canaria del escultor Paz Vélez. Destacamos también, entre otras, la Virgen del Carmen de la Parroquia de San Agustín; Ntra. Sra. de la Luz, patrona general del Puerto y Alcaldesa Perpetua de Las Palmas de G.C., y San Miguel de Valsequillo; todas ellas salidas de la gubia del insigne imaginero de Sta. María de Guía, José Luján Pérez (Guía, 1756-1815, íbidem). Debemos resaltar que el Cristo de la Salud de la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán de Las Palmas es obra suya, concluyendo su ejecución en 1985, que sale en procesión la tarde-noche del Domingo de Ramos por las calles del histórico barrio de Vegueta, con estación de penitencia en la Catedral de Santa Ana, y que tantas emociones despierta... La imagen de la Esperanza de Vegueta, que acompaña al mencionado Cristo, también fue restaurada por este mismo imaginero; su primera procesión tuvo lugar en 1980 y desfiló en solitario, hasta que en 1985 se incorporó el Cristo de la Salud.

Debemos hacer aquí especial hincapié por el protagonismo que tuvo el párroco de entonces, D. Faustino Alonso Rodríguez (Juncalillo, Gáldar, 1914-2002, Las Palmas de G.C.), gran entusiasta e impulsor para que la obra se llevara a cabo. También D. Juan Marrero Díaz, que estuvo al frente de la parroquia por espacio de un cuarto de siglo, como ya indicamos líneas más arriba, falleciendo el año 1981 a los 97 años en la ciudad de Las Palmas, siendo en su momento el decano de los sacerdotes canarios; aunque procedía de Arucas, siempre se sintió vallesequense y fiel devoto del santo dominico. Este preclaro presbítero fue figura clave a mediados del siglo pasado en nuestra Diócesis de Canarias; doctor de



Derecho Canónico, rector del Seminario, fiscal general del Obispado, canónigo arcipreste de la Santa Iglesia Catedral Basílica, deán de la misma, y vicario general.

La efigie de San Vicente salió de Valleseco para su cuarta y última restauración el día 27 de enero de 1972, hace justo 50 años, con destino a los improvisados talleres del Obispado en la capital grancanaria, donde se procedió a su intervención, regresando el día 5 de abril del mencionado año, justamente su día litúrgico. Fue recibida en La Laguna por un gentío con vítores, aplausos, traca de voladores y mucho entusiasmo... Una vez entronizada la imagen en este lugar los fieles allí presentes se apresuraron a recolectar por las inmediaciones flores silvestres de nuestra variada y rica flora, y, así, de manera improvisada, se ornamentó el trono...

Una vez hecho el recibimiento se organizó una solemne procesión muy emotiva carretera arriba rumbo a su templo, pasando inexorablemente por los muros que bordean el camposanto, con el consiguiente recuerdo hacia nuestros difuntos, que también en su peregrinar por este mundo fueron fieles devotos de su santo patrón. Una vez llegada la comitiva a la iglesia se celebró una función religiosa oficiada por D. Vicente Rivero Díaz (Valleseco, 1924-2017, Las Palmas de G.C.), vicario de pastoral por aquella época e hijo del pueblo, quien exhortó de manera brillante sobre la similitud que existe entre la reparación de la talla con la reconversión de nuestras almas.

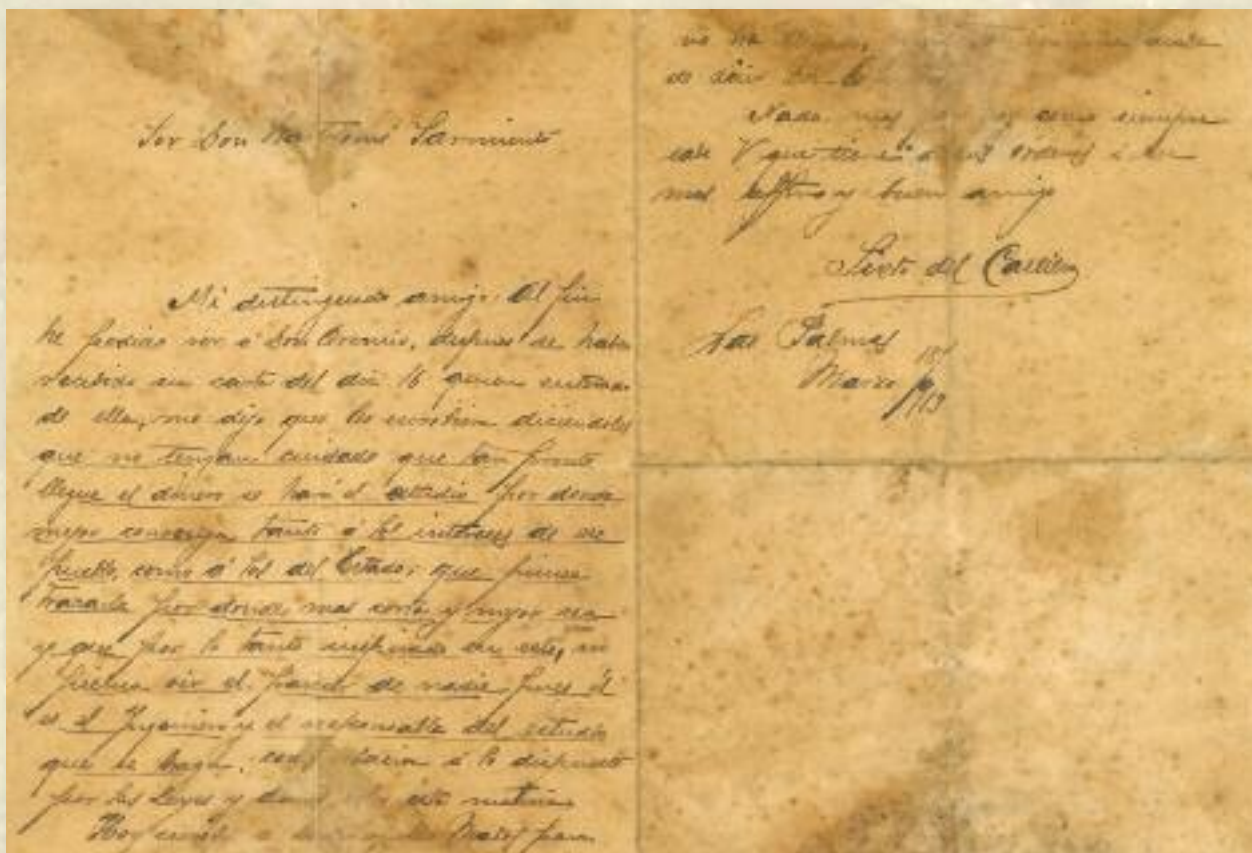
Texto y fotografía: Vicente Rodríguez Suárez



La escultura de San Vicente en pleno proceso de restauración. Año 1972



100 años de la conclusión de la carretera de Teror a Valleseco



Este año 2022 se cumplen 100 años de la llegada a Valleseco del primer coche, tras la conclusión de la carretera. Fue un Ford modelo T propiedad del médico de ambas poblaciones don Antonio Yáñez Matos. El centenario de esta efeméride, por el inicio de los trabajos, lo conmemoramos a las 12 de la mañana del día 18 de mayo de 1913 en el cruce de La Laguna, donde se colocó una placa conmemorativa; por tanto, las obras se prolongaron por espacio de 9 años.

En Pleno del 27 de abril de 1913, don Bartolomé Sarmiento, alcalde de Valleseco, da cuenta a la Corporación de que se ha dado comienzo a la construcción de la carretera que unirá los dos municipios por medio de un escrito del Sr. Ingeniero Jefe de Obras Públicas según el trazado inicial. Que coincide con el actual, aunque el alcalde había propuesto otro trazado basándose en que los vecinos de Teror habían presentado obstáculos a dicha carretera pretendiendo éstos “que con perjuicio de este pueblo atravesase la nueva vía por todo aquel pueblo siendo un daño muy grande para el Estado y para los intereses del pueblo de Valleseco”. Y, realmente, así era.



Se trataba de una obra que desde la separación de ambos municipios fue continuamente demandada por el Ayuntamiento vallesequeño. El 22 de mayo de 1922 se abrió de facto la carretera entre ambas poblaciones. Por tanto, este año conmemoramos su centenario.

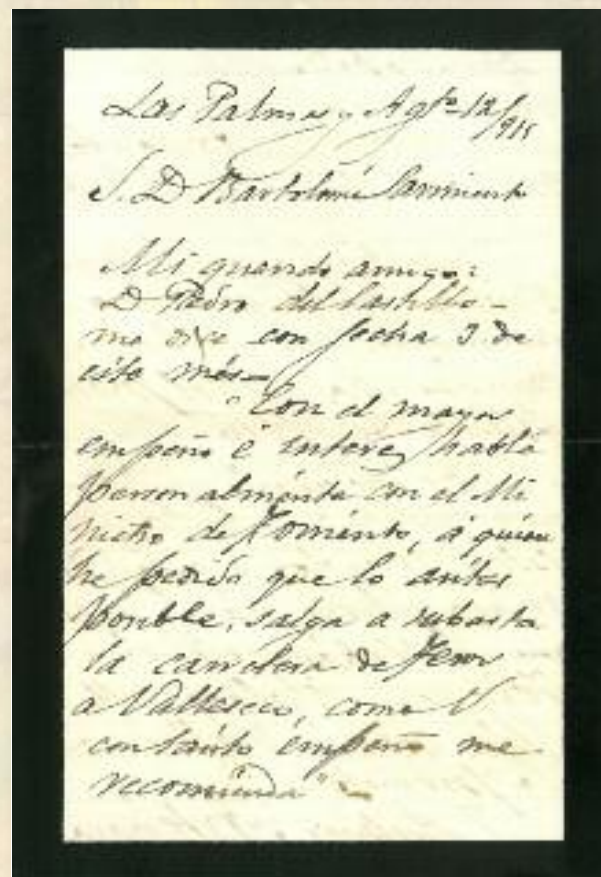
Fue un gran reto para la época, con escasos medios, donde prevalecía el trabajo rudimentario; una obra de especial envergadura, no exenta de sobresaltos, parones, expropiaciones, presupuestos y demás contingencias... En todo este largo proceso jugó un papel preponderante su alcalde, don Bartolomé Sarmiento y Sarmiento, quien supo solventar todas las dificultades que encontró a su paso, como, por ejemplo, tener que afrontar la subasta. Don Bartolomé desafió el concurso haciendo frente con todos sus bienes habidos y por haber para que el pueblo dispusiera de este gran adelanto tan necesario para su expansión, progreso y desarrollo...

Como nota anecdótica he de decir que todavía en casa de mis abuelos paternos se conservan aperos, correajes y cajoneras rectangulares de madera, a modo de cestones, que fueron utilizados por los camellos traídos de la vecina isla de Fuerteventura para el transporte de la tierra... Eran otros los tiempos...

Reitero lo ya publicado en artículos anteriores: “como la vida, a veces, suele ser injusta”, mi bisabuelo, que tanto luchara y anhelara esta obra, falleció el 25 de febrero de 1920, cuando los trabajos se encontraban a la altura donde hoy se ubica el Balcón de Zamora; consecuentemente, nunca vio rodar los coches por las calles de su querido pueblo... Eso sí, su memoria quedó inmortalizada con la rotulación de su nombre en una de sus calles: “Alcalde Bartolomé Sarmiento”.

Reproducimos en este artículo algunos documentos originales que obran en mi poder de esta importante obra de principios del pasado siglo XX, que tanto cambió la historia de Valleseco.

Texto y material gráfico original:
Vicente Rodríguez Suárez



Programas de fiestas patronales de los años 1972 (50 años) y de 1982 (40 años)

El primer programa impreso para publicitar las fiestas de San Vicente se imprimió el año 1966, siendo párroco don Faustino Alonso Rodríguez, quien estuvo al frente de la Parroquia 24 años (1965-1989). Los destinos municipales los presidía el alcalde don Gregorio González García, que ocupó la alcaldía 18 años (1950-1968). Se han estado editando de manera ininterrumpida hasta la actualidad, con la excepción de los años 1920 y 1921, por motivos sanitarios derivados de la Covid-19.

Material gráfico y texto:
Vicente Rodríguez Suárez



Memoria de Valleseco

El pasado día 1 de abril a las 7 de la tarde tuvo lugar en el Auditorio de Valleseco la presentación del libro “Memoria de Valleseco”, coordinado por el Dr. en Historia don Gustavo A. Trujillo Yáñez.

Se trata de la primera publicación que aborda de manera pormenorizada sobre la historia de Valleseco, auspiciada por iniciativa del Iltre. Ayuntamiento de este pueblo en una apuesta por la divulgación y el conocimiento de su devenir histórico, cuyos comienzos se remontan a la década de 1730. Este trabajo se publica tras cumplirse el pasado año el 275 aniversario de la subida de la imagen de San Vicente Ferrer desde la Villa de Teror, acaecida el día 30 de mayo de 1746, lunes de Pentecostés y festividad de San Fernando, hasta su primigenia ermita concluida en este pago de las medianías de Gran Canaria en el mencionado año. Esta edición también coincide con

la celebración del 175 aniversario de la fundación de la Parroquia, segregada de la de Ntra. Sra. del Pino en 1846.

Esta obra es el resultado de un trabajo comunitario de cada uno de sus autores, quienes, desde sus diferentes campos y puntos de vista, abordan sobre los orígenes del municipio, hechos históricos, patrimonio cultural y etnográfico, hitos relevantes, testimonios de fe, y otras singularidades que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo...

Esta publicación ha sido posible gracias al patrocinio del Ilustre Ayuntamiento de Valleseco, Cabildo de Gran Canaria y la Parroquia de San Vicente Ferrer, y quedará para la posteridad como testimonio imperecedero a generaciones venideras.

Texto: Vicente Rodríguez Suárez



Diversas instantáneas gráficas de las fiestas del año 1972 (50 años)

En la tarde que muere, con las fiestas que se acaban... Al emprender el regreso queda el pueblo repleto de fragancias... Juntos te rezamos, excelso San Vicente, oliendo a pólvora quemada... Y un suave aroma a incienso que en la procesión ungió de celest

tial perfume las calles y plaza... No suenan las voces, pero los peregrinos cantan...

Material gráfico y texto:
Vicente Rodríguez Suárez



Sala de Arte Sacro “San Vicente Ferrer”.

Nuevo espacio para el disfrute del patrimonio de Valleseco

El patrimonio siempre se impone ante nosotros como una realidad tajante. Esta idea está fomentada gracias a la acción que posee el patrimonio sobre los pueblos, como es la de crearnos una lección. Esta enseñanza está modelada a través de un objeto de memoria para poner en valor aquello que identifica la cultura, las artes y las costumbres de las comunidades. En esa serie de lecciones, aparece el patrimonio sacro referido a una parte muy concreta del patrimonio, manifestándose este tipo de Bien a través de su tradicional vínculo con la iglesia. Los templos son aquellos espacios donde generaciones de vecinos recorren su vida desde que nacen con el bautismo, forjan familias con el matrimonio y despiden su vida con la muerte. Debido a ese tránsito vital, muchos han dejado a su paso diferentes bienes junto a oraciones y promesas para engrandecer su espíritu y el de un pueblo entero, como es Valleseco.

En virtud a la importancia de la cronología de un legado como es el citado, la UNESCO muestra la siguiente definición universal de ‘patrimonio cultural’:

“[...] producto y proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio.”

Si seguimos esta afirmación, encontraremos en la parroquia de San Vicente Ferrer, el motivo exacto que ha motivado la ejecución de la nueva Sala de Arte Sacro, pues entre sus paredes podrá ser disfrutado parte del patrimonio religioso legado por generaciones pasadas de vallesequenses, que en pro de un testigo para el futuro, hoy toca cuidar y difundir para su conocimiento y conservación.

Valleseco cuenta desde algunas décadas con un lugar de exposición sobre su historia religiosa. El 24 de mayo de 1999 se inauguraba el ‘Museo Parroquial de Valleseco’, ubicado en la planta baja de la Casa Parroquial, realizado por el párroco José Manuel Cruzado Tapia, quien emprendió la primera etapa de esta muestra al público. Posteriormente, el párroco Domingo Muñoz destinó en 2013 una sala junto al Presbiterio de la iglesia para reubicar el Museo; estancia que a partir del 28 de mayo de 2022 por ini-



Estado de la sala antes de la intervención (2021).

ciativa del párroco Venerando Novelles Guedes, acogerá la nueva Sala de Arte Sacro ‘San Vicente Ferrer’.

Este nuevo espacio se abre como un lugar donde poder apreciar el fervor, la fe y el sentimiento de un pueblo hacia su parroquia, materializando el discurso a través de piezas religiosas que facilitarán el entendimiento histórico y artístico. Sin embargo, este nuevo lugar no solo pretende contar la historia religiosa, sino que a través de la exposición desea contar la historia del municipio ligada a su parroquia, convirtiéndose esta sala en una muestra permanente de la historia del municipio de Valleseco vinculada a su parroquia; un lugar donde venerar la memoria de tantas personas que con su esfuerzo y dedicación, lograron construir parte del legado patrimonial que hoy vemos en esta estancia.





Primer Museo Parroquial (1999). Foto: Archivo parroquial de Valleseco.

Los lugares destinados al conocimiento y disfrute del patrimonio artístico sacro en Gran Canaria, ha experimentado un significativo aumento en los últimos años. Prueba de ello son las reaperturas del Museo de Arte Sacro 'Santiago de los Caballeros' de Gáldar en 2018, y en el año 2021 la Sala Expositiva 'Nuestra Señora de la Candelaria' en Ingenio y el Museo de Arte Sacro de la Basílica de la Virgen del Pino en Teror. Con la reapertura de la Sala de Arte Sacro 'San Vicente Ferrer' de Valleseco, la cultura en la isla suma

un nuevo espacio para el disfrute del patrimonio artístico, quedando a expensas de todos los vecinos y visitantes que quieran conocer nuestra historia.

Roberto Dávila Rodríguez
Carlos Delgado Mujica

Másteres en Gestión del Patrimonio Artístico,
Arquitectónico, Museos y Mercado del Arte por
las Universidades de Las Palmas de Gran Canaria
y Santiago de Compostela



Momento de la inauguración del primer Museo Parroquial (1999).
Foto: Archivo parroquial de Valleseco.



Actos Populares

TORNEO DE ENVITE SAN VICENTE FERRER 2022

Sábado 28 de Mayo

20:30 h. Inauguración de la "SALA DE ARTE SACRO: SAN VICENTE FERRER" en la Iglesia de San Vicente Ferrer.

Viernes 3 de Junio

18:00 h. Ludoteca Infantil en la Plaza Municipal.

20:00 h. Concierto de la Agrupación Folclórica de la Tercera Edad en el Club de la Tercera Edad.

21:00 h. Concierto de Madilta EGB en La Plaza Municipal.

22:30 h. Verbena con Dj Promaster en La Plaza Municipal.

Sábado 4 de Junio

16:00 h. Carreras de Caballos en el Área Recreativa de La Laguna.

17:00 h. Hinchables para niños en la Plaza Municipal.

20:00 h. Segunda Bajada del Huevo Duro desde los Aparcamientos del CEO Rey Juan Carlos I, (Calle Los Matos) a La Plaza Municipal.



20:30 h. **Pregón de las Fiestas** a cargo de D. Ángel Víctor Torres Pérez, Presidente del Gobierno de Canarias, en el Salón de Plenos. A continuación actuación musical de Mike Vera.

21:30 h. Noche Parrandera en la Plaza Municipal con las siguientes agrupaciones: *Los Labradores de Valleseco, AB Abenechara, AB Zumacal Los Amigos, AF Gaidia (Tias, Lanzarote) y Los Paperos.*

D. Ángel Víctor Torres Pérez,
Presidente del Gobierno de Canarias

Méritos académicos

Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de La Laguna.

Cursos de doctorado. Departamento de Filología Española. Universidad de La Laguna.

Certificado de Aptitud Pedagógica (CAP). Universidad de La Laguna.

Trayectoria profesional

Vicepresidente Primero del Cabildo Insular de Gran Canaria (2015-2019).

Alcalde del Ayuntamiento de Arucas (2011-2015).

Diputado en el Congreso por el PSOE (2009-2011).

1^{er} Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Arucas (2009-2011).

Concejal de la Oposición del Ayuntamiento de Arucas (2007-2009).

Alcalde del Ayuntamiento de Arucas. (2003-2007).

Concejal de la Oposición del Ayuntamiento de Arucas (1999-2003).

Profesor de Secundaria de Lengua y Literatura en distintos IES de Gran Canaria (1991-2000).



23:30 h. Verbena con la Orquesta Estrella Latina en la Plaza Municipal

Domingo 5 de Junio

11:00 h. Feria de Artesanía en la Plaza Municipal.



13:00 h. Concierto con Pepe Benavente en la Plaza Municipal.

17:00 h. Ludoteca Infantil en la Plaza Municipal.

20:00 h. Pride 2022 the UTribute By Inolvidable FM en la Plaza Municipal

22:30 h. Verbena con la Orquesta Armonía Show en La Plaza Municipal.

23:30 h. Exhibición de Fuegos Artificiales.

Lunes 6 de Junio

10:00 h. Feria de Ganado frente al Auditorio.

10:00 h. Feria de Artesanía.

12:00 h. Función Religiosa en Honor a San Vicente Ferrer y posterior Procesión.

13:00 h. Degustación de Huevos Duros.

13:30 h. Desfile del Ganado Premiado ante la Imagen de San Vicente Ferrer.

14:00 h. Concierto con el Grupo Los Salvapantalla en la Plaza Municipal.

17:00 h. Ludoteca Infantil en la Plaza Municipal.

20:00 h. Actuación del humorista Kike Pérez en la Plaza Municipal.

Sábado 11 de Junio

10:00 h. Torneo de Petanca de San Vicente Ferrer en las canchas del Club.







Premios Feria de Ganado

VACA DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 110 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 70 € 4 ^o Premio 50 € 5 ^o Premio 30 €	TORO DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 110 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 70 € 4 ^o Premio 50 € 5 ^o Premio 30 €	NOVILLA DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 100 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 60 € 4 ^o Premio 40 €	NOVILLO DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 100 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 60 € 4 ^o Premio 40 €
VACA EXTRANJERA 1 ^{er} Premio 110 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 70 € 4 ^o Premio 50 € 5 ^o Premio 30 €	TORO EXTRANJERO 1 ^{er} Premio 110 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 70 € 4 ^o Premio 50 € 5 ^o Premio 30 €	NOVILLA EXTRANJERA 1 ^{er} Premio 100 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 60 € 4 ^o Premio 40 €	NOVILLO EXTRANJERO 1 ^{er} Premio 100 € 2 ^o Premio 90 € 3 ^{er} Premio 60 € 4 ^o Premio 40 €
BECERRO DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 40 € 3 ^{er} Premio 30 €	BECERRA DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 40 € 3 ^{er} Premio 30 €	TERNERA DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 40 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	TERNERO DEL PAÍS 1 ^{er} Premio 40 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €
BECERRO EXTRANJERO 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 40 € 3 ^{er} Premio 30 €	BECERRA EXTRANJERA 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 40 € 3 ^{er} Premio 30 €	TERNERA EXTRANJERA 1 ^{er} Premio 40 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	TERNERO EXTRANJERO 1 ^{er} Premio 40 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €
CABALLOS 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 50 € 3 ^{er} Premio 30 €	YEGUAS 1 ^{er} Premio 60€ 2 ^o Premio 50 € 3 ^{er} Premio 30 €	POTROS 1 ^{er} Premio 50 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	POTRAS 1 ^{er} Premio 50 € 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €
BURROS 1 ^{er} Premio 50€ 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	BURRAS 1 ^{er} Premio 50€ 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	MULOS 1 ^{er} Premio 60 € 2 ^o Premio 50 €	MULAS 1 ^{er} Premio 60 € 2 ^o Premio 50 €
CABRAS 1 ^{er} Premio 40€ 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 25 € 4 ^o Premio 20 €	MACHOS 1 ^{er} Premio 40€ 2 ^o Premio 30 € 3 ^{er} Premio 20 €	MACHORRAS 1 ^{er} Premio 20 € 2 ^o Premio 15 €	MACHORROS 1 ^{er} Premio 20 € 2 ^o Premio 15 €
OVEJAS 1 ^{er} Premio 50€ 2 ^o Premio 40 € 3 ^{er} Premio 30 €	CARNEROS 1 ^{er} Premio 50€ 2 ^o Premio 40 €	OVEJA PELIBUEY 1 ^{er} Premio 40 €	CARNERO PELIBUEY 1 ^{er} Premio 40 €

La Organización ofrece 30 € a cada ganadero participante en la feria como ayuda al transporte.

La hora de retirada de los animales del Recinto Ferial será indicada por parte de la organización de dicho evento para evitar aglomeraciones y otros posibles problemas que puedan surgir.

Los premios al ganado seleccionado se le realizará a cada ganadero por transferencia bancaria.





Desde tiempos ancestrales ha sido el “huevo duro” el aliado perfecto para acompañar un pizco de ron en nuestras medianías. Era y es un enyesque succulento, rápido, práctico, y, en tiempos pretéritos de escasez, sumamente económico... Se cocinaban auténticas calderadas... Este es el origen y aquí arranca la tradición de denominar a esta festividad “Fiesta del Huevo Duro”.

Organiza:



Il.tre. Ayuntamiento de Valleseco



Portada: Nueva escultura que ya forma parte del casco histórico de Valleseco desde el pasado día 7 de mayo. Es obra del escultor Félix J. Reyes Arencibia (Valleseco, 1941), afincado en Logroño e Hijo Predilecto de este pueblo (2011). La composición escultórica, modelada en bronce, lleva por título “Pareja con Paraguas”, y hace clara referencia a la realidad meteorológica del municipio, que, favorecido por los vientos alisios, nos aportan durante gran parte del año las frecuentes precipitaciones que nos caracteriza.

Colaboradores: Nicolás Sánchez Grimón (Cronista de Valleseco), Miguel González Pérez, Roberto Dávila Rodríguez y Carlos Delgado Mujica.

El Il.tre. Ayuntamiento de Valleseco reitera una vez más su agradecimiento a don Vicente Rodríguez Suárez por su implicación desinteresada en la elaboración de este Programa. Las fotos de los diferentes actos y de los fondos de página que aparecen en este programa han sido realizadas por don Óscar Sánchez Rivero.

Colaboran:



Gobierno de Canarias

